

# **MOLINOS PAPELEROS CATALANES. ARQUITECTURA INDUSTRIAL EN EL SIGLO XVIII**

*Lourdes Munné i Sellarès*

*Este camino va casi siempre por las orillas de la Noya, y á veces por su mismo cauce; siendo por esta razón incómodo y aún peligroso. Aquí se encuentran a cada paso molinos de papel muy bien situados; y esta es la parte de Cataluña donde más multiplicadas se hallan estas fábricas.<sup>1</sup>*

Las concentraciones papeleras catalanas más importantes, algunas con un origen más o menos remoto en el tiempo, se afianzan y consolidan durante el siglo XVIII. Su distribución se extiende a lo largo de determinados ríos y otros cauces de agua, que actúan como ejes conductores. La localización concreta de estas zonas papeleras muestra las características siguientes:

- Formación de una industria rural, no urbana, en contacto con actividades agrícolas anteriores o derivada de alguna manufactura relacionada.
- Distribución geográfica a lo largo de la franja prelitoral, donde coexistían ya anteriores actividades económicas: agrícola, manufacturera y comercial. Zona de contacto entre la Catalunya marítima y la interior y lugar de paso hacia otras tierras peninsulares.
- Proximidad relativa con núcleos urbanos de población, apropiados para un doble intercambio comercial: provisión de materia prima –principalmente trapo usado– y venta

de la producción o punto de distribución del papel hacia mercados más lejanos.

Así, brevemente, vemos unos factores iniciales favorables, que se pueden resumir en agua y camino, por un lado, y tradición manufacturera y comercial, por otro. Los dos primeros, como infraestructura básica, los otros dos como estímulo productivo para la construcción de molinos papeleros y la actividad industrial subsiguiente. Hay que tener en cuenta que, en el caso que nos ocupa, estos últimos aspectos responden, en su mayoría, a la iniciativa privada– personal o familiar–. Así, a lo largo del siglo XVIII, se amplían o transforman antiguos molinos y se edifican otros, consolidándose unos activos núcleos papeleros rurales, que irán adquiriendo prestigio por la calidad y la continuidad de su producción.<sup>2</sup>

Condiciones geográficas favorables y hechos humanos se relacionan y complementan mutuamente, y en las principales zonas papeleras se manifiesta una tradición de trabajo relacionada con el aprovechamiento del agua, no sólo para la agricultura, sino en su aplicación a manufacturas diversas: molinos, batanes, *fargas*... Este aprovechamiento del agua es, según Pierre Vilar, una de las características permanentes de la actividad económica catalana.<sup>3</sup>

Así, el origen de muchos molinos papeleros es agrícola, por su situación en el campo, por derivar

de molinos anteriores<sup>4</sup> o, indirectamente, por la inversión de capitales excedentes de las agricultura, hecho que se da de forma amplia a lo largo del siglo XVIII.<sup>5</sup>

Un aspecto a destacar de la manufactura papelera es la construcción de grandes edificios que se pueden considerar industriales por su dimensión e instalaciones y, particularmente, porque en ellos se realizan las diversas fases del proceso productivo en su totalidad, dándose, en consecuencia, la necesaria concentración de mano de obra especializada en cada una de esas etapas. En este sentido, muestran unas características anticipadas de centro fabril, a diferencia de otras manufacturas rurales —con parte del trabajo doméstico o fragmentado en diversos locales— o del trabajo artesanal urbano. Otro aspecto característico será la agrupación de molinos papeleros en determinadas zonas y su relación con el entorno inmediato, dando lugar a la formación de paisajes industriales singulares.

## ARQUITECTURA PAPELERA

Un punto de partida básico para la construcción del molino paplero es la disponibilidad de sistemas hidráulicos compartidos, ya sea para el riego, ya para la manufactura —en ocasiones de forma mixta para ambas actividades— como factor que ofrece dos consecuencias favorables esenciales: una práctica constructiva relacionada con la utilización del agua —arquitectura hidráulica— y una tradición de trabajo productivo basado en manufacturas diversas que proporcionan unos conocimientos concretos pero, al mismo tiempo, una cierta cultura industrial, favorable a aplicaciones plurales.

La actividad papelera recoge y estimula ambos aspectos —técnica de la construcción y habilidad productiva— dando lugar a una numerosa implantación de molinos, donde se realizará una manufactura más compleja y permanente.

### La masía: un referente inicial

La arquitectura industrial del siglo XVIII, al no disponer de pautas propias de construcción, se basa en modelos ya existentes. Así, las fábricas reales muestran una similitud con la arquitectura del palacio ciudadano<sup>6</sup> y las incipientes fábricas urbanas, destacadas analogías con el edificio de la casa de vecinos.<sup>7</sup> Los molinos papeleros, situados en poblaciones pequeñas o integrados en el campo, toman como pauta constructiva inicial la casa propia de este entorno.

El *mas* o *masía*, con unos antecedentes antiguos, se extiende por amplias zonas del campo

catalán, consolidando su estructura y su tipología durante los siglos XVII y XVIII, e incluye la casa, como construcción, pero también en su consideración de centro económico y social.<sup>8</sup>

Paulatinamente, el edificio paplero, de mayores dimensiones y complejidad estructural, se va distanciando de esas pautas iniciales para llegar a ser un referente en sí mismo, adquiriendo una tipología propia y peculiar. Su carácter básico, con diversas ampliaciones y transformaciones posteriores, persiste en el tiempo y se puede ver aún actualmente en algunos ejemplos. En la construcción de estas fábricas se da ya, y desde principios del siglo XVIII, una disposición industrial, considerando que:

La arquitectura industrial aparece desde sus inicios no como un modelo tipológico hacia el exterior —esteticismo—, sino como un prototipo —funcionalismo— capaz de organizar coherentemente los diversos volúmenes que la constituyen en el espacio y de prever su evolución —flexibilidad— a lo largo del tiempo.<sup>9</sup>

## CARACTERÍSTICAS GENERALES

Los molinos papeleros de la zona de Capellades,<sup>10</sup> responden a unas pautas determinadas, pero no exclusivas, ya que se dan también en otras comarcas catalanas y mantienen, al mismo tiempo, similitudes destacadas con establecimientos de otros territorios, en la que podríamos considerar, por su situación territorial, una tipología papelera mediterránea.<sup>11</sup>

El principal distintivo es la gran cantidad de pequeñas ventanas, que recorren rítmicamente los pisos superiores, destinadas a regular y potenciar el aire para secar el papel tendido en sus amplios espacios. Este rasgo da una visión externa característica que permite su clara identificación.

La situación del molino está siempre relacionada con un eje hidráulico, destacando el canal adjunto, con dos derivaciones básicas, según su finalidad: la corriente para el salto de agua, como fuerza motriz de la rueda y de los diversos mecanismos que ésta genera, y el abastecimiento de agua para la preparación y transformación de la primera materia y, de forma singular, para la propia fabricación, ya que el agua es parte integrante y determinante en la formación de la hoja de papel. De este último aspecto deriva la importancia de disponer de aguas claras y apropiadas, en definitiva, el valor de la *cualidad* de las mismas.<sup>12</sup> Para poder disponer de suministros de agua lo más estables posible, ésta se puede almacenar en balsas

y depósitos. Estos últimos, para el agua de fabricación, cumplen también funciones de decantación y limpieza de la misma.

### ESTRUCTURA BÁSICA

Los molinos papeleros muestran siempre una estructura en vertical de tres grandes niveles, organizados en relación a su doble función de centro productivo y de vivienda. Cada uno de ellos puede ocupar una o varias plantas que, de superior a inferior, se distribuyen así:

1. Las plantas superiores –uno, dos o tres pisos– marcan, externamente, la tipología papelera e, internamente, ofrecen un singular y amplio espacio, de toda la planta del edificio y sin divisiones internas, para tender el papel recién fabricado y, por segunda vez, después de su encolado.
2. La planta principal, o nivel intermedio, tiene una función doméstica y en su mayor parte se utiliza como vivienda –del fabricante, arrendatario o encargado– pero puede alojar también dependencias de manipulación o complementarias del proceso productivo. En algunos molinos, se disponía también de estancias propias para el alojamiento de parte del personal.<sup>13</sup>
3. Sótano y planta baja. En sus espacios se inicia y termina el ciclo productivo papelerero. En los mismos, y en locales debidamente diferenciados, tiene lugar la recepción de la primera materia, las actividades de transformación de la misma y la fabricación del papel propiamente dicha. El ciclo de trabajo, que se extiende a las otras plantas, retorna y finaliza en este nivel, con la distribución y transporte de la producción.

Esta estructura, visible externamente, se corresponde con una ordenación interna, dándose así una clara relación entre continente y contenido, entre forma y función, cuyos rasgos más característicos pueden resumirse así:

El edificio principal muestra un volumen unitario y regular, de planta cuadrada o ligeramente rectangular. Se organiza muy a menudo en tres cuerpos o crujías paralelas y una de perpendicular, pero esta distribución no es homogénea y varía según la dimensión de los edificios. Éstos, en ocasiones, tiene otras construcciones adjuntas, que aumentan conjuntamente con necesidades productivas y, en ocasiones, se distribuyen alrededor de un gran patio central.

### ELEMENTOS Y MATERIALES

La piedra es el principal elemento de soporte, formando el basamento general del edificio, las bóvedas de la planta inferior y los ángulos de los muros externos. Este material forma también las dovelas del portal principal, a menudo con el escudo o marca de fábrica en la clave. Algunos molinos de dimensiones más reducidas, utilizan la piedra en la construcción completa, pero generalmente el material más común es la mampostería y la tapia con protección de mortero.

En la estructura y disposición de los espacios de la planta inferior, se dan marcadas similitudes con otras manufacturas, en lo que podemos considerar “una arquitectura hidráulica” que, con las condiciones específicas y unas instalaciones mayores y más complejas, se basa en el funcionamiento de la rueda como fuerza motriz para importantes fases de la actividad papelera.

En los pisos superiores, singulares y específicos, destacan los sólidos pilares, de sección cuadrada o rectangular, distribuidos sobre los muros de carga inferiores, y que en el último nivel sostienen la cubierta. Esta muestra interiormente un complejo entramado de vigas de madera y externamente el tejado a dos aguas de teja árabe.

Los espacios domésticos o residenciales ocupan la planta intermedia, en ocasiones con entrada propia, a nivel de la cota superior del terreno. Internamente muestran marcadas similitudes con la masía y, en ese aspecto, es de destacar la presencia de la *sala*, amplio espacio que, en un caso y otro, ocupa buena parte de la crujía central del edificio, como estancia familiar importante y ordenador de las habitaciones que se distribuyen a su alrededor. Alguna de las mismas puede alojar un *oratorio* para el servicio religioso, continuado o esporádico, de sus residentes, hecho no habitual pero que se da en diversos molinos, como también en algunas masías.

En conjunto, el aspecto del molino papelerero muestra simetría y proporción y como características comunes a los diversos establecimientos son de destacar la amplitud y solidez de la construcción y la funcionalidad de su distribución interna, junto con una armónica relación con el entorno, a las condiciones del cual se adapta y, al mismo tiempo, modifica; la concentración de molinos originan unos paisajes papeleros característicos, que ofrecían una fisonomía peculiar.

### TIPOLOGÍA. UNIDAD Y VARIEDAD

Dentro de las características generales tratadas hasta aquí, pueden darse distintas variantes, que

responden a aspectos diversos. En primer lugar, y por su situación, hay que distinguir entre molinos de río o de *riera*, y los que se abastecen de manantial —como es el caso de la mayoría de molinos de Capellades—. A partir de una tipología similar, ésta adquiere, en el primer caso, una mayor complejidad, ya que necesita una infraestructura más compleja para la provisión de aguas —construcción de presas, canales...— y también para la defensa de las mismas, frente a crecidas e inundaciones —cimientos y base de los muros más resistentes, contrafuertes, compuertas y protecciones...— Estas características de los molinos de río, varían también según su localización concreta, más cercana o a más distancia de la corriente, y la configuración del terreno, según sea éste más o menos llano, amplio, abrupto...

Otras características vienen dadas por la propia estructura del edificio que, de forma resumida, podemos concretar atendiendo a los parámetros siguientes: forma de la planta original y de posibles ampliaciones posteriores; disposición en altura —de tres a cinco e, incluso, seis pisos— y, cuantos de ellos ocupan el nivel superior, externamente el más característico. Según su estructura interna, en forma de crujía que permite ampliaciones posteriores, cabe destacar el número de crujías paralelas y su orientación y si las hay transversales. El conocimiento de esta distribución interna requiere siempre un estudio directo y, en ocasiones, es difícil de concretar, principalmente si el edificio ha seguido un posterior proceso de industrialización que, necesariamente, origina ampliaciones y cambios en la distribución de los espacios originales.

Otros condicionantes ya citados, con destacada influencia en la configuración del edificio papelero, tiene relación con su entorno: topografía, sistema hidráulico y vías de comunicación, los tres en interconexión, como factores importantes de localización. A ellos se adapta el molino papelero y, al mismo tiempo, modifica y potencia, en un doble vínculo de tradición y progreso.

## OFICIOS DE LA CONSTRUCCIÓN

Esta adaptación paisajística tiene una gran relación con el uso de materiales utilizados en la construcción en general y que, normalmente, provienen de la misma zona o comarca. Mención específica merece el trabajo y habilidad de los operarios capaces de levantar los grandes edificios papeleros y de proveer a su completo equipa-

miento. Cabe citar, en primer lugar, al maestro de obras o de casas<sup>14</sup>, que organiza y dirige el conjunto de trabajos, junto con los albañiles y peones precisos. La participación del carpintero abarca un conjunto extraordinario de tareas, desde la carpintería propia de la construcción, hasta la realización y montaje de las grandes ruedas hidráulicas y otros mecanismos. Igualmente amplios y complejos son los trabajos del herrero, que participa también en la doble función de realizar elementos comunes a viviendas y edificios diversos y de productor de herramientas y maquinaria papelera. Unos y otros, originarios o residentes en las mismas poblaciones papeleras, recogen y perfeccionan una habilidad ampliamente contrastada en las dos líneas de construcción citadas: edificios residenciales —masías— y manufacturas hidráulicas —molinos, batanes...— En la edificación del molino papelero son de destacar los plazos generalmente breves entre el inicio y la finalización de las obras y que, en determinadas épocas, constan oficialmente, como se desprende del análisis de las concesiones del Real Patrimonio para el *establecimiento* y facultad de construir dieciocho molinos papeleros, a los que se designan estos plazos: cinco molinos disponen solamente de un año de término y otros cinco, de tres años. El plazo más común es de dos años, el cual se otorga a ocho molinos.<sup>15</sup>

Diligencia y cualidad son constantes en este quehacer constructivo y así se hace constar en algunos lugares, donde: *en particular los molinos o fábricas de papel están con buenas paredes y muy capaces, aunque no aseadas por necesitarlo así por sus maniobras u fábricas. El material de que se edifica es parte de piedra con hieso y greda, de que abunda el país.*<sup>16</sup> Dándose el caso que, en algún sencillo vecindario: *solamente los molinos o fábricas de papel blanco están bien edificadas y compuestas por lo que necesita el arte de papel.*<sup>17</sup>

## PAISAJES PAPELEROS

El edificio papelero puede presentarse como estructura monumental y aislada —a menudo relacionado con otras manufacturas más o menos cercanas por medio de ejes hidráulicos comunes— o agrupado con otros varios. Al primer grupo corresponden muchos de los molinos de río o de *riera* y al segundo los que se distribuyen en un corto espacio de terreno y aprovechando una conducción de agua específica. Este último es el caso de los llamados *molins de la Costa* de Capellades que, en

número de diez y seis, se distribuyen en un corto trayecto gracias a dos condiciones determinantes: la disponibilidad de agua abundante, del manantial que aflora en la *bassa*, y de la orografía del terreno que, con una apropiada pendiente, facilita el recorrido del agua debidamente encauzada y un escalonado aprovechamiento.<sup>18</sup> Individualmente o en conjunto, los molinos papeleros mantenían una estrecha relación con su entorno inmediato, al que daban una fisonomía propia. A su alrededor se extienden las tierras de cultivo y en muchas ocasiones el molino disponía de dependencias complementarias relacionadas con la agricultura y la cría de animales, en cierta medida como factor de autoabastecimiento.<sup>19</sup>

Todo ello dio lugar a la formación de unos peculiares paisajes industriales que, desde el siglo XVIII y hasta avanzado el XX, ofrecían una visión característica, actualmente muy transformada o inexistente.

Muestras materiales de este importante patrimonio industrial —con alteraciones o transformaciones diversas— pueden verse aún en algunos parajes, como se manifiesta en el apéndice gráfico adjunto.

Al mismo tiempo, la actividad papelera moderna ha comportado cambios significativos en los edificios, substituyendo la arquitectura tradicional, por la construcción de nuevos locales y grandes naves industriales, si ningún carácter ni singularidad propias.

Una visión de la antigua importancia e intensa actividad productiva de esta cuenca del río Anoia, se refleja de forma significativa en estas palabras de un testimonio lejano:

*Por otra parte el tal riachuelo es un manantial de riquezas, por los lindos pedazos de huertas que con él riegan, por los batanes, y molinos de sus márgenes, y sobre todo por los famosos de papel, que llaman de Capellades, con que se surte de todas especies gran parte de España, y America.*<sup>20</sup>

## BIBLIOGRAFIA

- BOITHIAS, J.-L. i MONDIN, C.: *Les moulins a papier et les anciens papetiers d'Auvergne*. [s.l.] Ed. Créer, 1981
- CORREDOR MATHEOS, J. i MONTANER, Josep M.: *Arquitectura industrial a Catalunya —del 1732 al 1929—*. Barcelona: Caixa de Barcelona, 1984
- GARCÍA PÉREZ, Joel: *Arquitectura industrial en Alcoy. Siglo XIX*. Alicante: Instituto Alicantino

- de Cultura Juan Gil-Albert. Diputación de Alicante, DL 2001
- GONZÁLEZ TASCÓN: *Fábricas hidráulicas españolas*. Madrid: Ministerio de Obras Públicas. Biblioteca CEHOPU, 1987
- GUTIÉRREZ I POCH, Miquel: *Full a full. La indústria paperera de l'Anoia (1700-1998): Continuitat i modernitat*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1999
- LABORDE, Alexandre: *Itinerario descriptivo de las provincias de España y de sus islas y posesiones en el Mediterráneo*. Valencia: Imprenta de Ildefonso Mompié, 1816
- MALUQUER DE MOTES, J. i NADAL, Jordi: *Catalunya, la fàbrica d'Espanya. Un segle d'industrialització catalana. 1833-1936*. (Catàleg de l'Exposició) Ajuntament de Barcelona i Generalitat de Catalunya, 1985
- PONZ, Antonio: *Viage de España. En que se da noticia de las cosas mas apreciables y dignas de saberse que hay en ella*. Tomo XIV, Carta IV: *Trata de Cataluña*. Madrid: Vda. Ibarra, 1788, p. 134
- RABAL, Victòria, SOTERES, Àngel i altres: *El Molí Paperer de Capellades*. Quadern Didàctic. Museu de la Ciència i de la Tècnica de Catalunya, 1993
- ROSSELLÓ, Joan; MORERA, Lluís: "L'arquitectura paperera al Penedès. Un patrimoni oblidat" *Miscel·lània Penedesenca*, 1988/2. Vilafranca del Penedès: Institut d'Estudis Penedesencs, 1988
- SANZ, José Àngel; GINER, Josep: *L'arquitectura de la indústria a Catalunya en els segles XVIII i XIX*. Escola Tècnica Superior d'Arquitectura del Vallès, 1984
- SOBRINO, Julián: *Arquitectura industrial en España, 1830-1990*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1996 (Cuadernos Arte, 31)
- TANDY, Cliff: *Industria y paisaje*. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local, 1979
- TORRAS i RIBÉ, Josep M.: *La comarca de l'Anoia a finals del segle XVIII. Els "Qüestionaris" de Francisco de Zamora i altres descripcions (1770-1797)*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1993. Consell Comarcal de l'Anoia, Ajuntament d'Igualada. (Biblioteca Abat Oliva, 122) p.
- VIDAL VIDAL, Vicente Manuel: *Arquitectura e industria. Un ensayo tipológico de los edificios fabriles de L'Alcoiá*. Generalitat Valenciana: Conselleria d'Obres Públiques i Transports, 1988

VILÀ-VALENTÍ, Joan: “Aspectes geogràfics i territorials del mas”. *El mas català durant l'Edat Mitjana i la Moderna (segles IX-XVIII)* CSIC. Institució Milà i Fontanals. Barcelona, 2001

VILAR, Pierre: *Catalunya dins l'Espanya Moderna. Recerques sobre els fonaments econòmics de les estructures nacionals*. Barcelona: Edicions 62. v. I

## NOTAS DE PÁGINA

<sup>1</sup> LABORDE, Alexandre: *Itinerario descriptivo de las provincias de España y de sus islas y posesiones en el Mediterráneo*. Valencia: Imprenta de Ildefonso Mompí, 1816, p. 22

<sup>2</sup> Este estudio se basa principalmente en molinos papeleros de la zona de Capellades y cuenca hidrográfica del río Anoia, a la que se refiere el anterior comentario de Laborde, y sus afluentes: riera de Carme y riu de Bitlles, en la zona central catalana. Otros núcleos importantes se sitúan en las comarcas de Tarragona –núcleo de la Riba– y de Girona –zona de Olot-Sant Joan les Fonts...–.

<sup>3</sup> VILAR, Pierre: *Catalunya dins l'Espanya Moderna. Recerques sobre els fonaments econòmics de les estructures nacionals*. Barcelona: Edicions 62. vol. I, p. 371.

<sup>4</sup> Esta transformación de molinos es frecuente hasta la consolidación papelerera, y recogida documentalmente, como por ejemplo, en referencia a un molino de Capellades: *En quanto a otro Molino antiguamente harinero, despues Batanero, oy Papelero*.<sup>26</sup> Archivo de la Corona de Aragón: Procesos Modernos, 1784. 8A, folio 145

<sup>5</sup> GUTIÉRREZ I POCH, Miquel: *Full a full. La indústria paperera de l'Anoia (1700-1998): Continuïtat i modernitat*. pp.110, 114

<sup>6</sup> SOBRINO, Julián: *Arquitectura industrial en España, 1830-1990*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1996 (Cuadernos Arte, 31), p. 69 y 112-122

<sup>7</sup> CORREDOR MATHEOS, J. i MONTANER, Josep M.: *Arquitectura industrial a Catalunya - del 1732 al 1929-*. Barcelona: Caixa de Barcelona, 1984, p. 22

<sup>8</sup> VILÀ-VALENTÍ, Joan: “Aspectes geogràfics i territorials del mas”. *El mas català durant l'Edat Mitjana i la Moderna (segles IX-XVIII)* CSIC. Institució Milà i Fontanals. Barcelona, 2001

<sup>9</sup> SOBRINO, Julián: Op. cit. p. 71

<sup>10</sup> El término *comarca de Capellades*, en su acepción papelerera, ha sido habitual hasta las primeras décadas del siglo XX, para designar este importante núcleo localizado en la cuenca del río Anoia. Entre las localidades papeleras cercanas más importantes podemos citar Carme, Orpí, la Torre de Claramunt y la Poble de Claramunt.

<sup>11</sup> Así, muchos establecimientos de las comarcas valencianas y de la franja aragonesa, como Beceite. Para los primeros véase: GARCÍA PÉREZ: Joel: *Arquitectura industrial en Alcoy. Siglo XIX*. Alicante: Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert. Diputación de Alicante, DL 2001 y

VIDAL VIDAL, Vicente Manuel: *Arquitectura e industria. Un ensayo tipológico de los edificios fabriles de L'Alcoià*. Generalitat Valenciana: Conselleria d'Obres Públiques i Transports, 1988.

<sup>12</sup> Aspecto muy relacionado con el prestigio de determinados centros papeleros, que disponen de manantiales de agua abundantes pero, sobre todo, con unas características cualitativas adecuadas, como son los de la *bassa* de Capellades y de la *Font Gran*, en la Riba.

<sup>13</sup> Ese aspecto se daba de forma variable, según la situación de los molinos, los usos y costumbres de cada época y las necesidades productivas.

<sup>14</sup> En documentación notarial consta también, en ocasiones, como *maestro de molinos*. El término *arquitecto* aparece raramente mencionado.

<sup>15</sup> Arxiu de la Corona d'Aragó. Reial Patrimoni. Batllia Moderna: vol. 453 [Llevador General de Concessions, vol. 3: 1769-1830].

<sup>16</sup> Respuesta de la Poble de Claramunt a a los Cuestionarios de Francisco de Zamora. En: TORRAS i RIBÉ, Josep M.: *La comarca de l'Anoia a finals del segle XVIII. Els "Qüestionaris" de Francisco de Zamora i altres descripcions (1770-1797)*. Barcelona: Consell Comarcal de l'Anoia, Ajuntament d'Igualada, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1993, p. 407

<sup>17</sup> Respuesta de Torre de Claramunt a los Cuestionarios de Francisco de Zamora. 1790. En: TORRAS i RIBÉ, Josep M.: *La comarca de l'Anoia a finals del segle XVIII. Els "Qüestionaris" de Francisco de Zamora i altres descripcions (1770-1797)*. Barcelona: Consell Comarcal de l'Anoia, Ajuntament d'Igualada, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1993, p. 409

<sup>18</sup> En la población de la Riba se da otro gran núcleo papelerero, aún más compacto, que aprovecha unas condiciones parecidas.

<sup>19</sup> Este hecho podía ser imprescindible en los molinos aislados y en los que, por este motivo, buena parte del personal residiría en dependencias de los mismos.

<sup>20</sup> PONZ, Antonio: *Viage de España. En que se da noticia de las cosas mas apreciables y dignas de saberse que hay en ella*. Tomo XIV, Carta IV: *Trata de Cataluña*. Madrid: Vda. Ibarra, 1788, p. 134.

<sup>21</sup> Se menciona, en lo posible, el nombre original del molino o, en su lugar, el más habitual. A continuación del mismo se indica la localidad.

APÉNDICE GRÁFICO <sup>21</sup>



*m. d'en Serra. Orpi*





*m. La Boixera. La Pobla de Claramunt*



*m. de Cal Ramonet. La Torre de Claramunt*



*m. Major. Carme*



*Cal Farreras. Capellades*



*m. Blanc. Jorba*



*Ca l'Afou. Vallbona d'Anoia*